

NOTICIAS

PROGRAMA DE COLABORACIÓN CON BOLIVIA



Un aula de Educación Primaria.

Hace poco más de un año empezaba a caminar un proyecto solidario, quizá el más complejo, ambicioso e ilusionante de cuantos hemos puesto en marcha en la AEPECT. Lo hacíamos convencidos del poder liberador que tiene la educación, de su capacidad para ayudar a encontrar vías de salida al subdesarrollo, para incrementar la autonomía de las personas, para favorecer la igualdad de los sexos y, en última instancia, porque queríamos mostrar que entre las personas del primer y el tercer mundo pueden y deben establecerse relaciones más humanas, relaciones reñidas con la explotación y el desafecto.

Recordaréis que la idea surgió en torno a la expedición naturalista que en el verano de 2001 nos llevó a los Andes a 80 miembros de la asociación. Partió de las gestiones realizadas por nuestra compañera María Ávila (gracias May), de su contacto con Álvaro Puente y de la profunda huella que nos dejaron la hospitalidad de los bolivianos, la visión del estado de extrema necesidad en el que se encuentran amplias capas de la población y la esperanza que parecen depositar en la formación como camino de salida de la injusta situación que les ha tocado vivir.

Una convocatoria titulada “*Tu ayuda es necesaria*” permitió divulgar la idea y animar a la participación. Dos formas de colaboración se ofrecieron: la aportación económica y el voluntariado para ir a formar maestros a Bolivia, si bien esta segunda llevaba aparejada también la primera.

No fueron muchos los asociados que aportaron fondos, pero sí muy generosos. A todos ellos quiero darles las gracias y decirles que su colaboración ha hecho posible que el proyecto arrancase con más fuerza. Lo recogido alcanzó la cifra de 4.700 euros. Cantidad tutelada y gestionada por M^a Ángeles Co-

bo (gracias M^a Ángeles) que nos ha permitido llevar libros y revistas de educación, fotocopiar los materiales curriculares entregados a los maestros y pensar en la conveniencia de crear allí un Centro de Recursos. Por otra parte, gracias a las gestiones realizadas en la Universidad Autónoma de Barcelona por Montse Domingo, podremos disponer de otros 6.000 euros para atender diversos gastos, como el seguro del voluntariado, su alojamiento y los desplazamientos internos realizados para las actividades de formación llevadas a cabo.

El grupo de compañeros que se animó a iniciar este proyecto de formación de maestros nos permitió organizar un equipo multidisciplinar integrado por: 4 biólogos (M^a Luisa Conejero, Ana Galparsoro, Pedro Méndez y Flor Truchero), 4 geólogos (Francisco Anguita, Herminia Cabrera, Fernando Vázquez y Dolores Yllescas), una maestra (Ana Viera), una médica (Marisol Fraguas) y una arquitecta (Isabel Hinarejos).

Debemos agradecerles a todos ellos no sólo su esfuerzo solidario, dedicando a esta tarea entre 1 y 2 meses de sus vacaciones y cubriendo sus gastos (algo más de 1.300 euros), sino que se aventurasen, y creedme que pocas veces se ha usado con más propiedad este término, a iniciar un proyecto cargado de tantas dudas e incertidumbres como de ilusiones. Por todo ello, y porque habéis sentado las bases de lo que promete ser un programa solidario de formación dotado de continuidad, quiero que los voluntarios (*brigadistas*, en la particular jerga de esta experiencia) sepáis que tenéis nuestra gratitud, reconocimiento y afecto.

Le hemos pedido a Paco Anguita, uno de los aguerridos *brigadistas*, que haga una memoria resumen de lo realizado este verano. Memoria que podéis leer a continuación, y viene seguida de las líneas generales que darán continuidad al proyecto así como de la convocatoria de voluntarios para el próximo verano.

Os invito a que leáis los informes que siguen y a que valoréis la posibilidad de participar en este programa de colaboración con Bolivia. La causa lo merece.

Emilio Pedrinaci



Flor Truchero, Ana Viera, Ana Galparsoro, con Fernando Vázquez y Pedro semiocultos.

MEMORIA DE LA CAMPAÑA 2002 DE LA AEPECT EN BOLIVIA

Desde que en la primavera de 2002 nos reunimos en Sevilla para discutir el trazado de la campaña, sabíamos que nos estábamos embarcando en una misión de reconocimiento. Aunque alguno de los voluntarios había llevado a cabo un meritorio esfuerzo de documentación (gracias, Pedro), la realidad, tozuda como dice el dicho, demostró finalmente parecerse poco al contenido de la biblioteca de la embajada de Bolivia. Nuestro único contacto directo allí había exhibido una inconstancia notable en su misión de orientarnos sobre lo que nos íbamos a encontrar en el país andino; y, aunque conocíamos las selvas bolivianas por la Expedición Naturalista de 2001, la jungla que resultó ser aquel sistema educativo nos desbordó, al final, por completo.

La mejor ilustración de este desbordamiento es que la mitad del equipo que estaba en Santa Cruz de la Sierra el 1 de julio, fecha del comienzo oficial de nuestra actividad como capacitadores, se encontró sin alumnos porque nadie se había inscrito en los cursos (de Geología, Sistema Solar, Conocimiento del propio cuerpo) que pretendía impartir. Y sin embargo, esa misma tarde, alumnos (profesores) de los cursos que sí habían arrancado llenaron las agendas de todo el grupo (incluyendo los que estaban por llegar) solicitándoles talleres, cursos y conferencias en otros centros. En el anexo figuran las muy importantes cifras de cursos impartidos y de profesores y alumnos contactados, por encima del millar. Con frecuencia las actividades con profesores y alumnos estaban conectadas, ya que los primeros insistían en que los planteamientos didácticos fuesen precedidos de “clases modelo” en las que experimentásemos con sus alumnos formas de actividades de aula distintas a la transmisiva; una cautela, según supimos, adquirida como rechazo a las conductas de psicopedagogos llegados de La Paz, medianamente hábiles hablando de tendencias pedagógicas modernas pero incapaces de ponerlas a funcionar en el aula. En este punto debo decir con cierto orgullo que los expedicionarios pasamos la prueba con nota: nuestro estilo muy “de aula” parece que era lo que los colegas bolivianos querían ver funcionando.



Ana Galparsoro, Don Julián, Fernando Vázquez, Herminia Cabrera, Katy y Ana Viera.

Todos los miembros del grupo hemos trabajado en la ciudad de Santa Cruz y en pueblos de la zona. Las diferencias de nivel (y, en general, de problemática) son grandes. Los profesores urbanos están más preparados, lo bastante para ser conscientes de sus lagunas formativas, por lo que se lanzaban sobre los libros como pirañas; al mismo tiempo, se quejaban de problemas incipientes de disciplina en sus aulas (pero seguro que firmaríamos por unos alumnos que se siguen poniendo de pie cuando el/la profe entra en clase). Los profesores rurales apenas tienen contacto con libros: tuve la impresión de que los ven como algo lejano; y sus alumnos, como habréis adivinado, son absolutamente dóciles. A cambio, en este medio las lagunas son tan oceánicas que muchas veces terminábamos ofreciendo charlas informativas, con la didáctica casi como un pretexto.

Lo que tenían en común alumnos y profesores urbanos y rurales era su fe absoluta en la Educación con mayúscula, algo casi extinguido en nuestro país con tantos zarandeos como ha sufrido y sigue sufriendo el sistema educativo. Ése es el motivo por el que, a pesar de lo minúsculo de nuestra fuerza expedicionaria, tengo la impresión de que hemos generado un cierto impacto: casi todas las organizaciones educativas con las que contactamos nos solicitaban que firmásemos pre-convencios con ellos, con la evidente intención de amarrar la colaboración de AEPECT hacia el futuro. La campaña ha sido una siembra cuyo fruto se recogerá en los años que vienen: un beneficio para los profesores y alumnos bolivianos, y otro no menor para nuestra Asociación, que verá añadido un objetivo solidario de primera magnitud ética, y además realizado en directo, sin intermediarios. Una frontera ilimitada que desborda las Ciencias de la Tierra pero que llama a lo más profundo de nuestra vocación de docentes.

No encontré mejor testimonio del gran aprecio con el que nuestras actividades fueron calificadas que la frase de despedida de Vitaliano Flores, responsable educativo del área de San Javier: “No nos olviden”.

Datos técnicos

Desarrollo de la campaña: Junio a Agosto de 2002.

Participantes: cuatro biólogos, cuatro geólogos, una maestra, una médico y una arquitecto.

Duración de las estancias individuales: entre uno y dos meses.

Permanencia total: 58 semanas.

Tareas realizadas

Talleres [duración típica, 3-4 horas] impartidos a profesores: 57

Cursos [duración, entre 20 y 30 horas]: 35

Conferencias a alumnos: 42

Más algunas tareas no docentes, como la organización de dispensarios médicos o la puesta en marcha, en colaboración con el Ayuntamiento de Santa Cruz de la Sierra, de un programa de higiene y manipulación de alimentos.

Profesores y alumnos atendidos (estimación)

Unos 1.500 maestros y profesores de Educación Infantil, Primaria y Secundaria.

Unos 1.000 alumnos (mayoritariamente de Secundaria).

Entidades docentes contactadas

Universidad pública Gabriel René Moreno (Santa Cruz de la Sierra).

Enseñanza pública Primaria y Secundaria en el Distrito de San Javier (Departamento de Santa Cruz).

Proyecto Hombres Nuevos (enseñanza pública con dirección privada).

Fe y Alegría (enseñanza pública con dirección privada).

Asociación Departamental de Colegios Privados de Santa Cruz.

Colegio De la Sierra ¹.



Festejo en un colegio público. El de la mochila es Paco Angueta, a su derecha Pedro Méndez.

Medios en los que se desarrolló la campaña

Inicialmente la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, capital del Departamento de igual nombre y tercera ciudad del país en cuanto a población. Posteriormente, el grupo se dispersó en pueblos del departamento, como Cotoca, San Javier o San Julián, e incluso de otros departamentos, como San Ignacio de Moxos (Departamento de El Beni).

En cuanto a los tipos de profesores y centros atendidos, el espectro fue muy completo, con un peso parecido de los cursos y talleres destinados a profesores de Primaria y Secundaria, y repartos también equitativos entre la enseñanza pública y la llamada en Bolivia “de convenio” ², y una presencia menor en centros privados, centrada sobre todo en el Colegio De La Sierra, por ser éste el punto inicial de contacto del grupo.

Puntos de síntesis

Más allá de las cifras (por importantes que éstas sean), varias cosas quedan como saldo neto de esta primera aproximación al sistema educativo boliviano:

1. La entidad privada con cuyo director la AEPECT contactó en La Paz en 2001, y de quien surgió la idea de este proyecto de colaboración.
2. Que no tiene una equivalencia directa en el sistema educativo español, ya que está formada por centros públicos pero gestionados por entidades privadas.



Paco Angueta, Ana Galparsoro y Lola Yllescas en la clase de 6º A

1ª. Utilidad de los profesores de AEPECT con amplia experiencia de aula en la capacitación de sus colegas del sistema educativo boliviano. Al mismo tiempo, necesidad de abrir el abanico de la oferta de cursos a otras especialidades, para tener la posibilidad de influir de una manera global en el sistema.

2ª. Amplitud de las perspectivas conseguidas en esta primera toma de contacto, ya que, de cara al futuro, la AEPECT tiene posibilidades de firmar convenios de colaboración con un amplio espectro de organizaciones educativas bolivianas.

3ª. Una enorme recompensa psicológica para los participantes en la campaña, al sentirse útiles en un medio educativo y social con problemas abismales, pero que cree firmemente en la educación como motor de movilidad social y progreso de su país.

Francisco Angueta

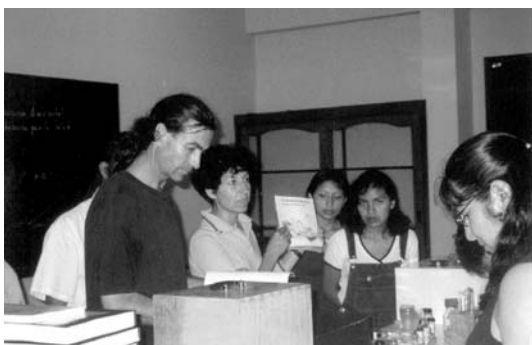


Paco Angueta, Nicolás Castellanos y Marisol Fraguas.

COLABORACIÓN CON BOLIVIA, CAMPAÑA DE 2003: HACIA LA CONSOLIDACIÓN DEL PROYECTO

La educación constituye un derecho irrenunciable de todos los niños del mundo. Gracias a ella es posible confiar en que llegará un día en el que todas las personas que habitan el planeta puedan sentirse libres, responsables y dueñas de su destino. **La finalidad última** de este proyecto es contribuir, en la modesta medida de nuestras posibilidades, a que ese día se halle un poco menos lejos para las niñas y niños bolivianos.

Podríamos definir este proyecto como un programa de acción solidaria, estructurado en torno a la forma-



Pedro Méndez y Luisa Conejero en el laboratorio

ción de enseñantes, que no renuncia a colaborar en la formación de otros ciudadanos pero cuyos beneficiarios finales son los niños bolivianos. Lo entendemos como una interacción co-laboradora y mutuamente enriquecedora de un grupo de profesionales españoles con algunos de nuestros colegas bolivianos.

La experiencia del 2002 nos ha permitido:

- Conocer algo mejor la realidad social de Bolivia y la situación en la que se encuentran los enseñantes.

- Comprobar el interés de los maestros de aquel país por mejorar su formación.

- Detectar sus necesidades y demandas de formación, así como la carencia de libros y otros materiales con que atenderlas.

- Conectar con instituciones y organizaciones educativas que solicitan nuestro apoyo y pueden canalizar y organizar mejor nuestro contacto con los enseñantes bolivianos.

- Y, como se dice en el resumen de lo realizado en el verano de 2002, constatar la recompensa psicológica y afectiva obtenida por los voluntarios que han participado.

Partiendo de esta experiencia, hemos diseñado un proyecto cuyas líneas generales corrigen algunos de los errores cometidos, ajustan mejor nuestra propuesta a las demandas planteadas desde Bolivia y extienden el programa a otras zonas de este país.

El resumen del proyecto que a continuación se expone, se ha organizado en torno a las preguntas básicas que nos hemos formulado para definirlo y que han centrado los debates realizados. Comentamos en cada caso las respuestas que se han considerado más adecuadas. Confiamos en que sea suficiente para que os forméis una idea de sus características.

¿Con qué instituciones colaboraremos?

Quizá haya sido este punto del proyecto el más debatido dentro de la Junta Directiva de la AEPECT. Nuestra posición de partida ha tenido dos ideas fundamentales:

- Diversificar los contactos, como método para poder llegar a más profesores, para evitar que el programa dependa de una sola persona o institución y, en consecuencia, para favorecer su continuidad y grado de eficacia.

- Dar prioridad al profesorado de la enseñanza pública, entendiendo que por ser el profesorado que atiende a los alumnos más desfavorecidos debería polarizar nuestra colaboración.

Asumiendo estas dos ideas de partida, es necesario tener en cuenta algunos datos del contexto educativo y social boliviano que están muy alejados de la situación española, tanto que cualquier extrapolación que se haga utilizando nuestros referentes próximos podría llevarnos a conclusiones claramente desajustadas.



Escolares tomando nota de unos carteles

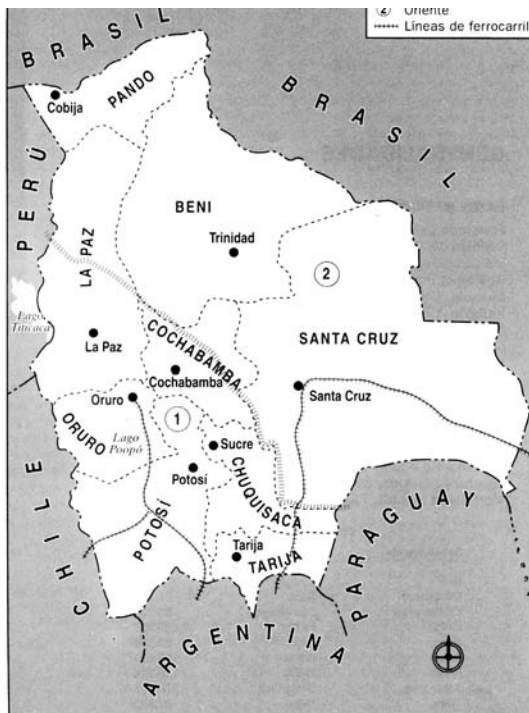
Así, los bajísimos sueldos y la búsqueda de mayor estabilidad laboral hacen que todo el profesorado trabaje en la enseñanza pública y en la privada. De manera que no es posible ofrecer formación al profesorado de la pública sin estar haciéndolo al mismo tiempo al de la privada y viceversa. Bien entendido que nuestra intención nunca ha sido marginar a los profesores de la enseñanza privada sino atender prioritariamente a los de la pública. Sin embargo, la circunstancia anterior deja fuera de contexto esta prioridad.

Por otra parte, allí el Estado ha abdicado, en buena medida, de sus obligaciones como garante de la formación de los niños y jóvenes. Esto ha hecho que instituciones de muy diverso tipo asuman esa responsabilidad, de tal forma que es muy frecuente encontrar en los barrios más marginales colegios dirigidos por órdenes religiosas (por ejemplo, Fe y Alegría o el Proyecto Hombres Nuevos) o impulsados por iniciativas privadas de diversa naturaleza, que no sólo no tienen ánimo de lucro sino que desempeñan un papel social digno de reconocimiento.

Atendiendo a las consideraciones anteriores, es nuestra intención firmar convenios de colaboración con todas las entidades docentes contactadas (figuran en la memoria resumen). Ahora bien, siempre que la actividad se desarrolle en una entidad privada, se exigirá que la inscripción esté abierta a todo el profesorado y en todos los casos se prohibirá el cobro de matrícula.

¿A qué zonas se irá?

Ha resultado fácil llegar a un acuerdo sobre este apartado. Las zonas que centrarán nuestra actividad en la campaña de 2003 serán el Departamento de Santa Cruz y el de Potosí.



Si pretendemos que nuestra intervención tenga continuidad, parece razonable volver al Departamento de Santa Cruz para aprovechar los contactos establecidos en la ciudad de Santa Cruz y en pueblos del mismo Departamento: San Javier, San Julián, o Cotocha. La decisión de extender la acción formativa de este programa, ha aconsejado no limitarnos al Departamento anterior. Se ha elegido Potosí por diversas razones: tiene el índice de pobreza más alto de Bolivia (78%), se encuentra en el altiplano, mientras que Santa Cruz está en las Yungas, y las etnias que hay en uno y otro lugar son muy diferentes.

Junto a las dos zonas anteriores, nos han solicitado colaboración en dos proyectos que pueden despertar gran interés entre nuestros asociados. Fe y Alegría nos ofrece participar en la definición del currículo de una Escuela Ecológica que ha construido en el Departamento del Pando, en la frontera con Brasil, y que tiene previsto comenzar a funcionar en 2004. Por otra parte, el Departamento de Ecología de la Universidad pública René Moreno nos propone que participemos en la formación de maestros y en la investigación ecológica a nivel universitario en un área rural del Departamento de El Beni. Aunque los detalles de ambas colaboraciones están pendientes de las conversaciones que debemos mantener, nuestra intención es atenderlas.

¿Quiénes integrarán el equipo de voluntarios?

Como se ha indicado, el grupo que ha participado en la campaña de 2002 era interdisciplinar aunque, como no podía ser de otro modo, tenía una clara mayoría de biólogos y geólogos. Con todo, las demandas recibidas hicieron que alguno de los voluntarios dedicase todas sus intervenciones a formar a los maestros en física y química.

Considerando que el objetivo de este proyecto no es extender la AEPECT sino realizar un trabajo solidario, parece razonable adecuarse en la medida de lo posible a las necesidades que nos plantean desde Bolivia aunque, dadas las características de nuestra asociación, se dará prioridad a la formación biológica y geológica. Así las cosas, se constituirán dos equipos multidisciplinares, el más numeroso y completo irá a Santa Cruz, el otro a Potosí.

Si disponemos de voluntarios con la formación y experiencia adecuada, nuestro objetivo es cubrir las siguientes plazas por especialidades:

- 8 de Biología- Geología
- 2 de Matemáticas
- 2 de Física y Química
- 2 de Lengua y Literatura
- 2 de Geografía e Historia
- 4 de Educación Infantil y Primaria
- 1 de Educación Especial
- 2 Médicos

Para ello, confiamos en que los miembros de la AEPECT divulguen este proyecto entre los compañeros de su centro y colegas de otras especialidades que deseen realizar un trabajo solidario como el que nos ocupa, y que posean las características personales y profesionales adecuadas para llevarlo adelante.

¿Cuánto durará la estancia?

La experiencia de la campaña de 2002 recomienda que el tiempo mínimo dedicado por cada voluntario al trabajo de formación sea de 4 semanas, a las que habría que añadir una más para los viajes de ida y vuelta, así como para la aclimatación. Por tanto, el tiempo mínimo que deberán tener disponible los voluntarios será de 5 semanas.

Probablemente, uno de los grupos desarrollará su actividad mayoritariamente en el mes de julio y el otro en el de agosto. Los detalles dependerán de los programas acordados con las diferentes entidades educativas bolivianas y de la disponibilidad del voluntariado.

¿Cómo se distribuirán los costos del Proyecto?

La ajustada situación económica de la AEPECT y la conveniencia de garantizar que el voluntariado que participe lo haga con pleno convencimiento de la labor que va a realizar, aconsejan que los gastos personales corran mayoritariamente por cuenta de cada uno de los participantes.

La AEPECT utilizará las donaciones de los asociados y las subvenciones que pueda conseguir para:

- Comprar libros, materiales y equipamiento con los que dotar un modesto Centro de Recursos que se pondrá al servicio de los maestros bolivianos.
- Fotocopiar la documentación que se distribuya entre los maestros asistentes a las actividades formativas.
- Cubrir el seguro del voluntariado.
- Disponer del alojamiento que utilizará el voluntariado.



Cabaña de una zona rural del Departamento de Santa Cruz.

- Atender a los gastos de los desplazamientos del voluntariado realizados dentro de Bolivia para realizar las actividades formativas programadas.

Nuestra asociación viene realizando gestiones en la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) para conseguir fondos con los que impulsar este proyecto. Sólo en el caso de que se consiguieran y su cuantía lo permitiese, se cubriría también la manutención y parte del desplazamiento a Bolivia del voluntariado.

¿Qué perspectivas de futuro queremos establecer?

El proyecto de Colaboración con Bolivia nació con voluntad de continuidad, en caso contrario no habría tenido sentido iniciarlo. El comienzo ha sido prometedor, que su futuro sea tan dilatado como deseáramos dependerá de la respuesta que le demos los asociados.

Las siguientes ideas pueden ayudar a formarse una mejor opinión del camino que nos gustaría seguir y por el que estamos dispuestos a trabajar:

- Consolidar el programa y extenderlo a otras zonas, adecuándolo en todo caso a nuestra capacidad organizativa y presupuestaria.

- Ir configurando un modelo de formación susceptible de ser aplicado a otros contextos.

- Favorecer la autonomía de los docentes bolivianos. Para ello podría realizarse una formación especial a aquellos maestros que hayan mostrado mejor aprovechamiento y estén en condiciones de actuar como formadores de otros maestros. Serían, en consecuencia, los encargados de darle continuidad y autonomía a este proceso formativo.

- Explorar la posibilidad de que la actividad formativa no se limite a los meses de julio y agosto, utilizando fórmulas como la formación a distancia, el intercambio de materiales, etc.

- Modelar y reajustar este proyecto durante la acción. Al final de cada campaña se hará una evaluación de lo realizado, recabando información del voluntariado, de las entidades educativas participantes y de los maestros bolivianos. Como consecuencia de la valoración anterior, se introducirán los ajustes necesarios en las campañas siguientes.

Para presentar este programa solidario a la AE-CI, debimos seguir un formulario. Uno de sus apartados solicitaba que indicásemos el "título del proyecto". Elegimos "**La educación, puerta del desarrollo**", quizá no sea un mal resumen de las convicciones que nos animan a continuar con este proyecto.

Que sea por muchos años.

Francisco Anguita, Pedro Méndez y
Emilio Pedrinaci

HOMENAJE A JOSÉ MACPHERSON

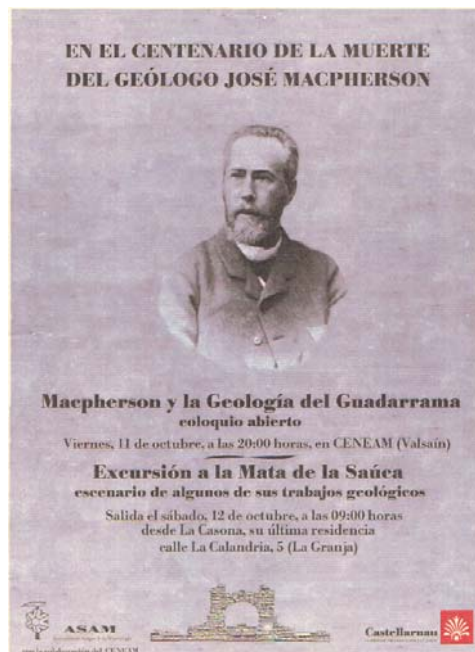
El 11 y 12 de octubre pasados se celebraron en Segovia y en La Granja de San Ildefonso los actos de homenaje a ilustre geólogo José Macpherson (con motivo del centenario de su fallecimiento).

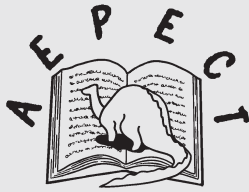
Entre los actos programados se realizaron Charlas sobre su figura, exposiciones y aportaciones y una excursión a la Sierra de Guadarrama, siguiendo los itinerarios que José Macpherson realizó en el entorno de La Granja de San Ildefonso: Chorro-Grande, Mata de La Sauca, Las Calderas, mina de La Atalaya.

Organizan: ASAM y Castellarnau

Colaboran:

- CENEAM, Laboratorio Macpherson (Fundación Francisco Giner de los Ríos, Institución Libre de Enseñanza),
- Ayuntamiento de La Granja de San Ildefonso, IES San Ildefonso,
- Asociación Española para la Enseñanza de las Ciencias de la Tierra (AEPECT, Delegación de Castilla y León).





PROGRAMA DE COLABORACIÓN CON BOLIVIA
CONVOCATORIA PARA LA CAMPAÑA DE 2003

TU AYUDA ES NECESARIA

Ya está en marcha la campaña de 2003 de nuestro *Programa de Colaboración con Bolivia*. Sus características figuran en el artículo que aparece en este número de la Revista.

Puedes participar en una de estas modalidades:

1º. COMO VOLUNTARIO. Se constituirán dos equipos multidisciplinares para formar maestros.

Se convocan las siguientes plazas:

- 8 de Biología- Geología
- 2 de Matemáticas
- 2 de Física y Química
- 2 de Lengua y Literatura
- 2 de Geografía e Historia
- 4 de Educación Infantil y Primaria
- 1 de Educación Especial
- 2 Médicos



Solicitudes: Debes enviar tus datos (nombre completo, dirección, e-mail, teléfono) a

Pedro Méndez Asbach. Bien a su e-mail: pmende2@palmera.pntic.mec.es
O al IES Lorenzo Hervás y Panduro. Avda. La Fuensanta, s/n. 16002- Cuenca.

Fecha de solicitud: Tendrán prioridad las solicitudes enviadas antes del 30 de enero de 2003.

Tiempo mínimo de estancia: 5 semanas durante los meses de julio y agosto.

Selección de los participantes y concreción del trabajo: Con la respuesta a la solicitud, los interesados recibirán un formulario para proporcionar los datos que ayudarán a seleccionar a los voluntarios más idóneos para cada una de las tareas requeridas. Una vez seleccionados, se concretarán fechas, lugares y planes de trabajo.

2º. APORTANDO FONDOS ECONÓMICOS.

Los maestros bolivianos tienen tanto interés en mejorar su formación como carencia de materiales para hacerlo. Pretendemos crear un *Centro de Recursos* en el que depositar los libros, revistas y otros materiales que llevemos a Bolivia. Así podrán estar a disposición de todos los maestros que los soliciten.

Puedes colaborar a este proyecto haciendo un ingreso en la cuenta corriente que la AEPECT ha abierto con este fin:

nº 2071 0951 60 0134788030 de la Caja San Fernando
Titular: M.A. CoBo Concepto: Colaboración con Bolivia

Esperamos la colaboración de todos, el proyecto lo merece.

Asociación Española Para la Enseñanza de las Ciencias de la Tierra.